

En Baltimore, 20 septiembre 1849

Querido amigo:

En esta noche tan fría, ha vuelto a visitarme esa desazón que me arde por dentro y que corroe mi interior. No puedo más pensar que en mi vida no más desgracias pudieran pasar. Qué decir tengo cuando tan reciente está la muerte de mi querida esposa Virginia, que cruel enfermedad, esa tuberculosis que de mi lado se la llevó. No paro de refugiarme en mi copa de coñete que le sirvió de abrigo en su hecho de muerte. Me quema el no haber tenido el dinero suficiente para poder haberle dado una casa caliente y una muerte diferente. ¿Por qué ha tenido que morir Virginia?, ha echo tanto en falta, necesito su consuelo, ese que tanto me calmaba, que me hacía sentir como si todo estuviese bien.

No paro de pensar, botella en mano, en lo desdichado que he sido en esta vida. Con tan solo dos años, la muerte vino a buscar a mis padres, y qué decir de mis padres de acogida, qué decir del señor Allan, que no quiso ayudarme en mi carrera, que no me dejó siquiera llegar a tiempo para despedirme de mi verdadera madre, Frances Allan, aquella señora tan elegante y cariñosa que siempre me quiso con encara. Bete que por ella sea esta herida desgarrada que me roto en el pecho. No pude darle mi último adiós y

quizás sea por eso por lo que aún la sigo buscando entre todas las mujeres con la esperanza de volver a encontrar esa sonrisa que me reconfortaba el alma.

¡Oh amigo mío! Qué grande es mi dolor, yo que pensé en sobrevivir con las ganancias de mis publicaciones en los periódicos y de mis obras. Ahora me veo sin recursos, sin reconocimiento, sin que aquellos que leyeron mis obras sean capaces de ayudarme en este momento tan amargo.

Te pido que una vez más leas mi último trabajo, un ensayo que he titulado "Eureka".

Con nada más que decir se despide tu amigo

Edgar Poe

Hola lector, en realidad no soy Edgar Allan Poe, mi verdadero nombre es Sandra Vicente Fuentes y soy una alumna de 1º Bach en el IES Melchor de Macanaz. En mis ratos libres me gusta escuchar música y leer. Espero que te haya gustado esta carta y te invito a leer algún cuento de este autor si te gustan los relatos de terror.

Un saludo,

Sandra